
INCONGRUENCIAS DULCES

Marco Aguirre / Escuela Nacional de Arquitectura

*Esta tarde me gusta para huir
cabalgando en tu cintura
alzando las manos precarias,
de vacuolas.
Voy a romperme la camisa
hasta donde me asome el esqueleto.
Quiero robarme el universo entero
con todo y los colores
y hacer un prendedor con las marsopas
para plantártelo en los senos.
La otra mitad de la calle te la quedaste
pero me gusta que te quedes con mis cosas
porque me gustas tanto. . .
porque me encantas cuando cuentas que sueñas
guepardos comiendo cacatúas.
La próxima vez que cuente un cuento
te voy a internar en mis locuras
para que un día te acuerdes
de cuando los gorriones
volaban a la altura de tus párpados risueños
de cuando en tus pezones
se posaban las abejas inquietas
y de cuando por tus labios
corrían los mil quinientos corzos
del bosque de mi esquina.
Mañana quiero que conturbes
las conciencias dormidas
mientras yo conflagro
todas las cosas prostituidas
cuando concluyas tu tarea y yo la mía
te voy a invitar a una excursión
por las galaxias.
Septiembre y octubre ya se fueron
ocurrieron de noche
pero sé de un lugar
donde crecen bugambilias y palmas
y donde no hay relojes
donde no importa el tiempo
y jamás pasan coleópteros de gasolina.
Espera, se me escasea el colesterol
estoy empezando a perder mi dimensión habitual
cuando la pierda toda
te enseñaré a vivir
adentro de una pompa de jabón.*